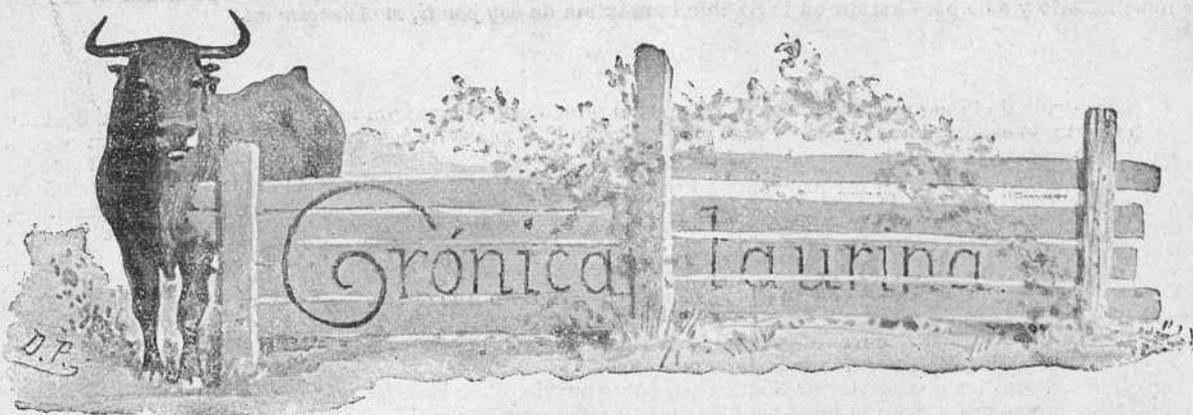


Sol y Sombra



A. G. ...



JUICIO CRÍTICO

de las corridas de inauguración y primera de abono, efectuadas en Madrid los días 12 y 13 de Abril de 1903, á las cuatro de la tarde.

Aunque no de gravedad, por fortuna, mi querido compañero Pascual Millán está enfermo é imposibilitado, por hoy, para escribir el juicio crítico de la corrida inaugural; héme aquí, pues, en el arduo compromiso de sustituirle, con manifiesta desventaja y en perjuicio de los aficionados lectores de SOL Y SOMBRA.

Menos mal que, á juzgar por la marcha de la dolencia, muy pronto el amigo Millán se repondrá y tal vez en la próxima segunda de abono torne á requerir el escalpelo, que la desgracia puso ahora en mis pecadoras manos; pocas han de ser—Dios mediante—las aguas malas, y entre tanto ruego á los lectores que lleven en paciencia el contratiempo y se muestren benévolos con este *maleta*, á quien las circunstancias colocan en el



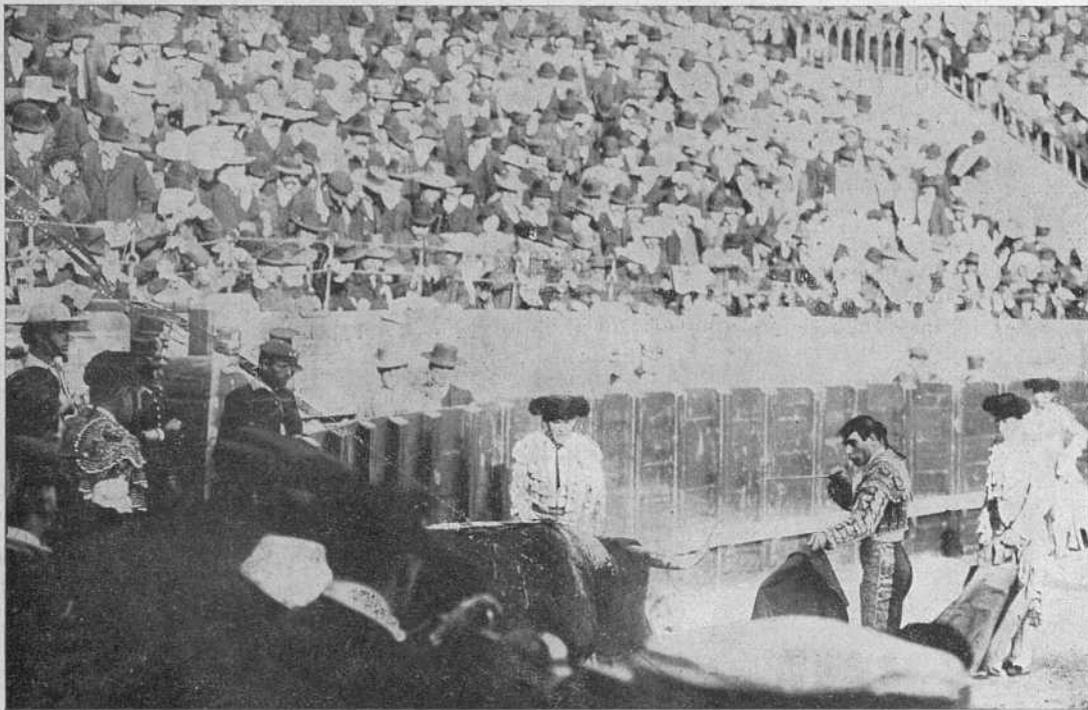
MAZZANTINI EN EL PRIMER TORO

fiero trance de echar fuera la corrida de inauguración, ocupando el puesto de *primer espada* sin merecerlo ni solicitarlo y sólo por cumplir en lo posible la máxima de *hoy por tí, mañana por mí*.

*
*
*

¡La corrida de inauguración! . . . A juzgar por el precio que alcanzaron las localidades para esa fiesta y la multitud de espectadores que á ella concurrió, llenando la plaza de *bote en bote*, parece que han vuelto aquellos tiempos que tan de menos echan hoy los aficionados antiguos. Se dice que el abono actual supera en mucho á los de temporadas anteriores, y el fenómeno, cuya evidencia no cabe negar, es inexplicable. Ni cuando *Lagartijo el Grande* y *Frasuelo* entusiasmaban al público, el primero con su elegancia y gallardía, con su valor el otro; ni más tarde, á la aparición de *Mazzantini*, de aquel *Mazzantini* que *se hizo el amo* en poco tiempo por su magistral manera de perfilarse y arrancar al volapié; ni luego, á la venida de *Guerrita*, el más completo de los toreros pasados y presentes, hubo más entusiasmo ni lograron las empresas mayores rendimientos que hoy, á pesar de que los inteligentes aseguran que el arte va en decadencia, que la afición se acaba y que ya no vemos en la plaza toreros, sino unos cuantos individuos, más ó menos apreciables y valientes, que sin saber apenas lo que traen entre manos ganan lo que quieren—y no es poco—haciendo de la profesión un negocio lucrativo y nada más.

¿Tienen razón los que tal dicen? No seré yo, pobre novillero sin cartel y sin alternativa, quien se atreva á discutir punto tan hondo; la iglesia taurina cuenta con graves é inteligentes doctores que podrán averiguar las causas del fenómeno; anoto el hecho, y nada más.



«LAGARTIJO CHICO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL TORO TERCERO

Y el hecho fué que de tres á cuatro del día 12, domingo de Pascua, era imposible transitar la calle de Alcalá por entre la muchedumbre de carruajes de todas clases y cataduras que á la plaza se dirigían y el gentío de á pie que allá enderezaba sus pasos, como río desbordado que aumenta su caudal incesantemente, ensancha su cauce y se extiende por la campiña, inundándola con el ímpetu de sus aguas que corren violentamente arrastradas por impulso irresistible en la misma dirección.

El aspecto que á los ojos del observador presentaba el anchuroso circo taurino era indescriptible: ¡qué animación!, qué mujerío! . . . Las delanteras de grada y los palcos parecían canastillos de flores; las mantillas blancas, destacándose con vivos destellos de aquella multitud policroma, realzaban la hermosura de sus dueñas y daban tino á la fiesta, netamente española, produciendo admiración y entusiasmo en cuantos las contemplaban. Fué aquella, por lo que al público atañe, una corrida de inauguración de las más solemnes: puede afirmarse que no hubo ni una localidad desocupada.

*
*
*

¿Correspondió lo que allí vimos ejecutar al entusiasmo que la corrida despertara? Eso ya es harina de otro costal.

Vamos por partes: la empresa pudo convencerse de que no todo son flores y de que ya el público va sobre aviso dispuesto á no consentir ciertos deslices que desde hace algún tiempo vienen tolerándose con paciencia verdaderamente *Jobiana*; en esta corrida . . . de INAUGURACIÓN! se rechazaron dos toros, más que por pequeños y faltos de edad—aunque quizás hubiera de todo—uno por tener el pitón derecho muchísimo más corto que el izquierdo, sin que por eso éste fuera de una longitud exagerada, y el otro . . . ¡porque llevaba menos cuernos que un añojo!

Y pregunto yo: ¿Quién es el culpable? ¿Los veterinarios que certifican—en conciencia—las buenas cualidades del toro para la lidia; el presidente de la corrida, que se escuda con la certificación facultativa; el ganadero, que envía semejantes reses destinadas á una corrida de inauguración; la empresa, que las acepta como buenas, ó los matadores que, olvidando su buen nombre, se avienen á torear ganado sin puntas?

A todos y cada uno corresponde su *mijita* de responsabilidad; pero sobre todos está el público, juez supremo que falla en derecho y vela por sus intereses—ya que no hay quien de ellos se cuide como debiera—y no se traga el paquete con la facilidad que algunos creen. La lección recibida el domingo fué dura y merecida; ya que la afición acude con su dinero—sin reparar en céntimos—cuando la llaman, preciso es que se la corresponda en lo posible, pues al fin y al cabo todos cuantos intervienen en la organización y régimen del espectáculo por el público viven, cobran del público y al público se deben por completo.

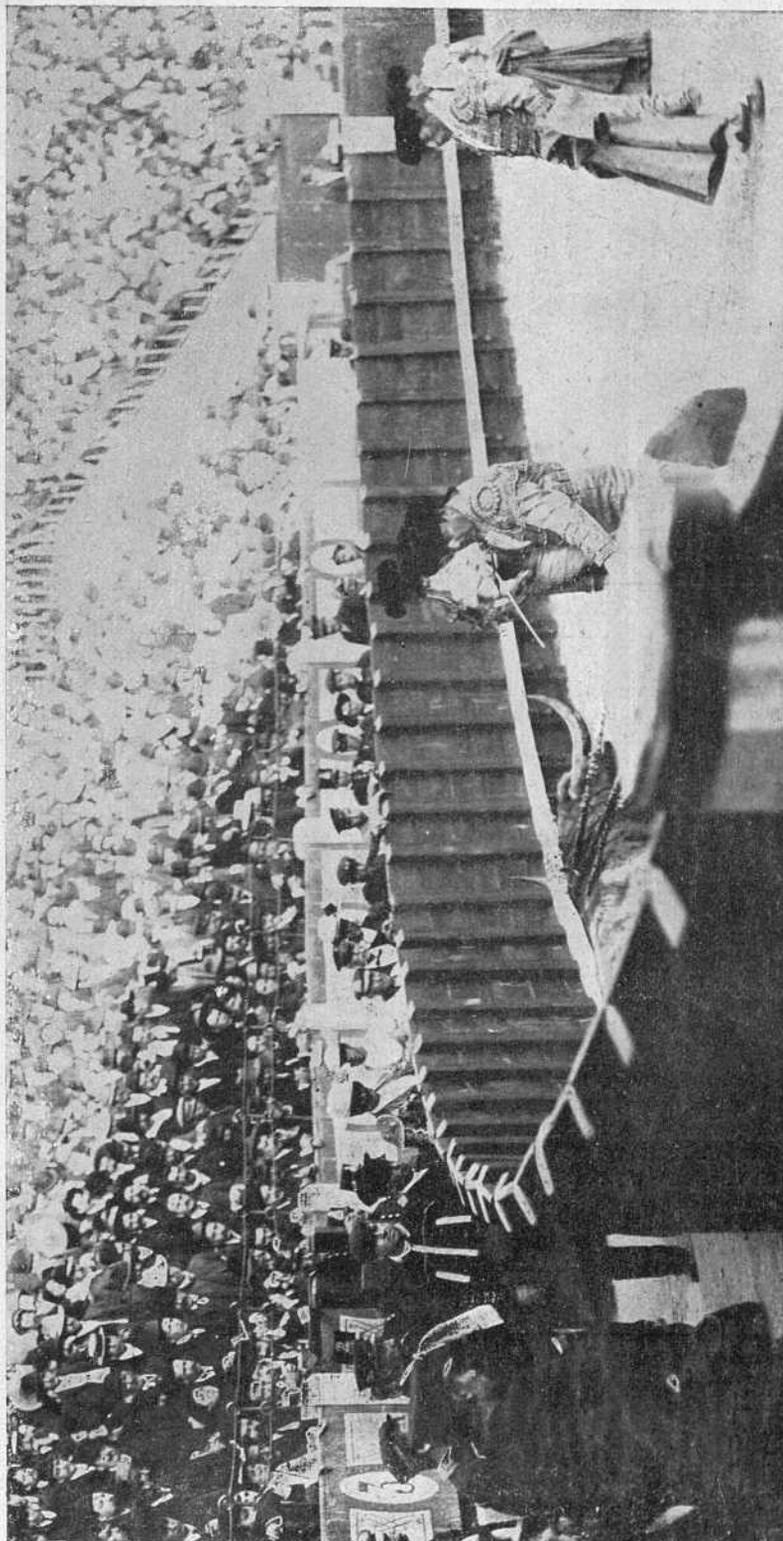
¿Qué fuera, si no, de empresas, ganaderos y diestros, si un día el público abandonase la plaza para no volver á ella?

Ya que la afición, lejos de decaer, aumenta de año en año, lo menos que debe exigir—toda vez que en lo de toreros andamos medianamente—es ver toros hechos y derechos, de mucha carne y mucha leña, sin trampa ni cartón y dignos de lo que por verlos correr se paga.

Se lidió ganado de D. Víctor Biencintó. Hubo un toro bravo, noble y de empuje: el primero, berrendo en cárdeno y afilado de púas. Se arrancaba con coraje á los montados y repartía talegazos de padre y muy señor suyo.

No carecieron de voluntad el segundo, que aunque se dolía al hierro, mostró poder y no volvió la cara, y el tercero, que cumplió en el primer tercio. El cuarto *bis* resultó voluntarioso, noble y de cabeza; el quinto, *bis* también, de Palha, sustituto, mansurroneó de lo lindo, tomó las varas acosado por los piqueros y desarmando á éstos cuando metía la cabeza en los caballos; el último, de Biencintó, hizo la pelea muy desigual, pues unas veces huía buscando el callejón, otras arrancaba con voluntad á los de aupa, y aun recargando en ocasiones, y en general tuvo más de manso que de lo otro.

Entre todos tomaron 41 varas por 12 caballos arrastrados.



MAZZANTINI PREFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL CUARTO TORO



FUENTES EN EL QUINTO TORO, QUE LE OCASIONÓ LA CIGUIA

Mazzantini descuidó bastante la dirección de plaza, consintiendo algunos líos propios de novilladas invernales, por lo que la lidia no fué tan ordenada como su presencia en el ruedo hiciera esperar; tampoco se prodigó en quites, aunque entró en uno ó dos con oportunidad, y en conjunto, advertimos cierta apatía á la que Luis no nos tiene acostumbrados.

De su trabajo en los toros primero y cuarto, ¿qué he de decir? . . . Hizo lo que pudo y todos sabemos para quitarse de delante los dos adversarios; los pasó á *su manera*, es decir, presentando el pico de la muleta, sin aguantar y moviendo las piernas á toda máquina, bien abrigado por el peonaje y con ayuda de todos. Despachó al primero, que llegó á sus manos noblote como un borrego y aplomadito, con una estocada delantera por no estrecharse poco ni mucho; y al cuarto *bis*, que tampoco presentó dificultades á última hora, con un sopapo delantero y atravesado *por lo mismo* y un descabello al segundo golpe.

Fuentes tropezó con el toro segundo, que estaba incierto y revoltoso; comenzó á pasarle desde cerca y confiado, logrando sujetarle, pues el animalejo mostraba deseos de *najarse*, y clavó un tercio de estoque en lo alto, *tántico* atravesado de derecha á izquierda; después se desconfió un poco con la muleta, sufriendo algunos achuchones, pues el toro estiraba por los dos lados, y entrando bien dejó media estocada buena y descabelló al segundo mandoble.

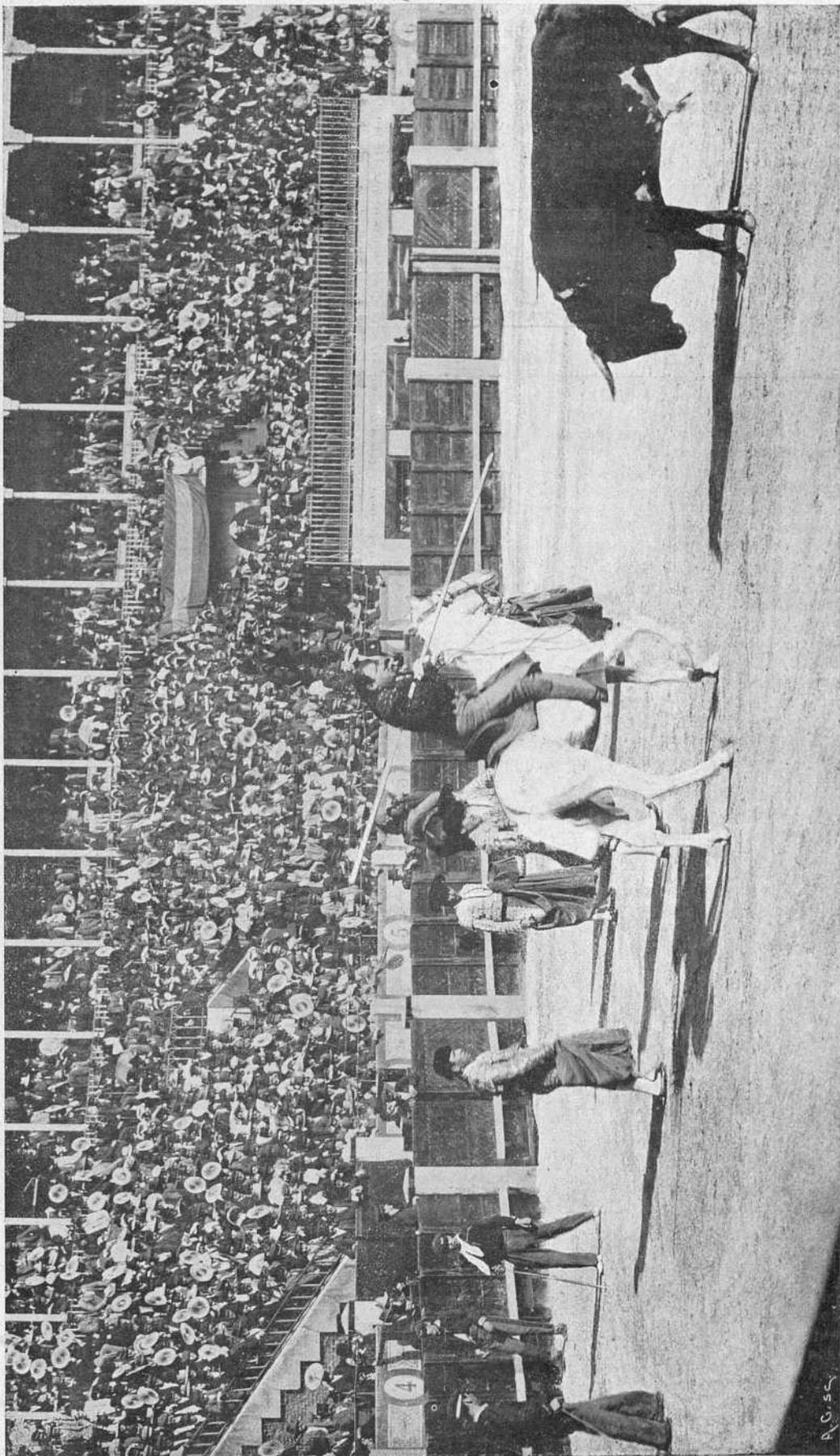
El quinto *bis*, de Palha, llegó manso á la muerte, receloso y con muchas facultades, por lo que Antonio vióse comprometido en algunos pases; no perdió la cara al buey ni un momento, confiándose con él lo necesario para consentirlo. Como la faena resultaba algo laboriosa, algunos *impacientes*, sin ver lo que el toro *llevaba dentro*, intentaron abuchear al diestro, y éste, para acallar á aquéllos, atizó una estocada superior, entregándose y saliendo herido, por lo que hubieron de trasladarle á la enfermería con una cornada «en la parte interna del muslo derecho, de cinco centímetros de extensión y seis de profundidad, con desgarramiento de tejidos, quedando al descubierto la arteria femoral.» Además se le apreció «una fuerte luxación en la clavícula izquierda, que le produjo dislocación en el brazo.»

El toro salió muerto de sus manos y cayó á los pocos instantes.

Fuentes había estado muy activo en quites y con deseos de trabajar.

Lagartijo chico estuvo inteligente y bravo con la muleta en el tercero, que estiraba el pescuezo y desarmaba; lo consintió con habilidad, y sobre tablas, arrancando desde lejos, señaló un pinchazo alto y luego otro, en la misma forma; siguió pasando medianejamente, y desde más cerca, también en tablas, pinchó en lo alto otra vez y otra, y desde Córdoba arrancó nuevamente para otro pinchazo. ¡Válgame Dios, y todo por no querer meterse á herir con decisión! Lo que ejecutó Rafael con el último no es para contado; el toro desparramaba, achuchaba, se defendía y el muchacho sufrió algunas coladas formidables, por lo que se descompuso y no dió pie con bola; *Lagartijo chico* acabó con el toro y la corrida mediante un pinchazo alto, entrando desde buen terreno, dos más y una estocada pescuecera. El chico estuvo valiente, pero desacertado.

Picando, *Chato*; en banderillas, Tomás Mazzantini y *Malagueño*; bregando, todos cumplieron á ratos y á ratos estorbaron; la presidencia, acertada, y la fiesta inaugural, sosa y aburrida á más no poder.



Primera corrida de abono. — «PINO» CITANDO PARA UNA VARA AL PRIMER TORO

AG 55

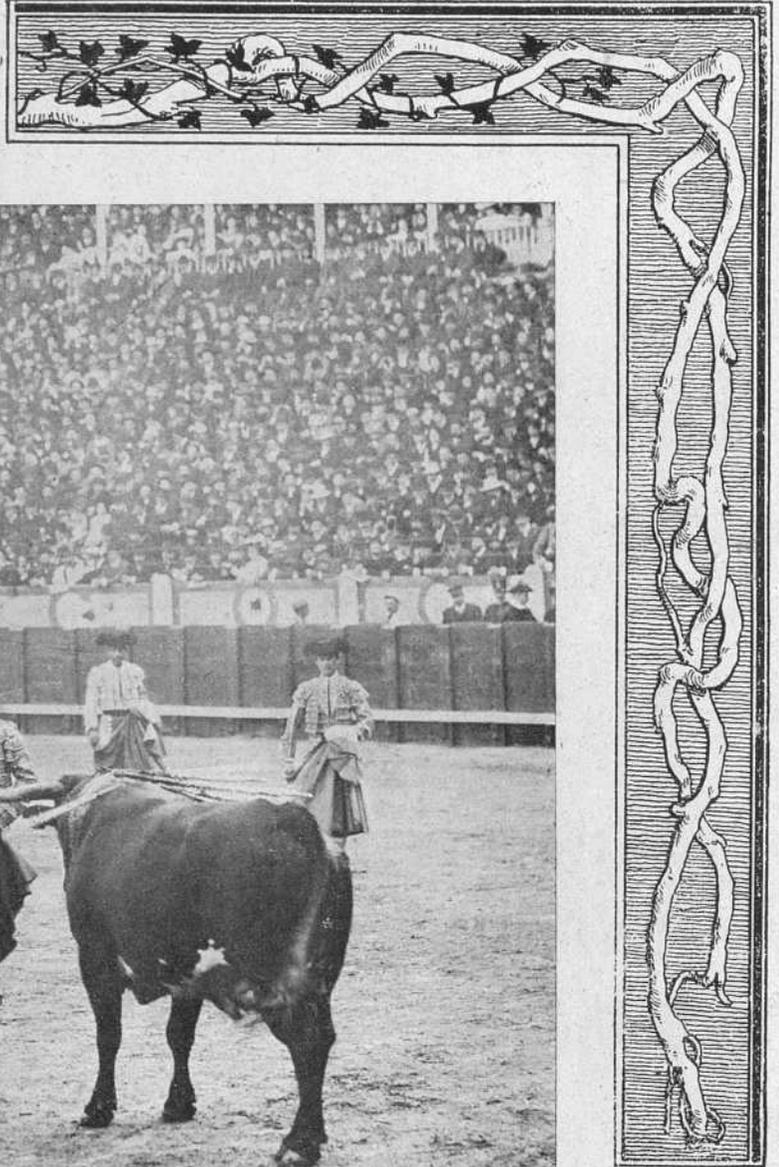
LA PRIMERA DE ABONO

La desgracia de Fuentes en la inaugural hizo variar el cartel para la primera de abono, siendo Joaquín Navarro, *Quinito*, el encargado de cubrir el puesto de primer espada.

También en esta corrida se llenó la plaza y también soy yo, por el motivo que ustedes saben, quien ha de *entendérselas* con los toros y toreros que figuraron en la combinación.

Como, según el adagio, *los malos tragos hay que pasarlos pronto*, seré muy conciso para que mis lectores—si los tengo—sufran menos y perdonen la tabarra en gracia á la brevedad.

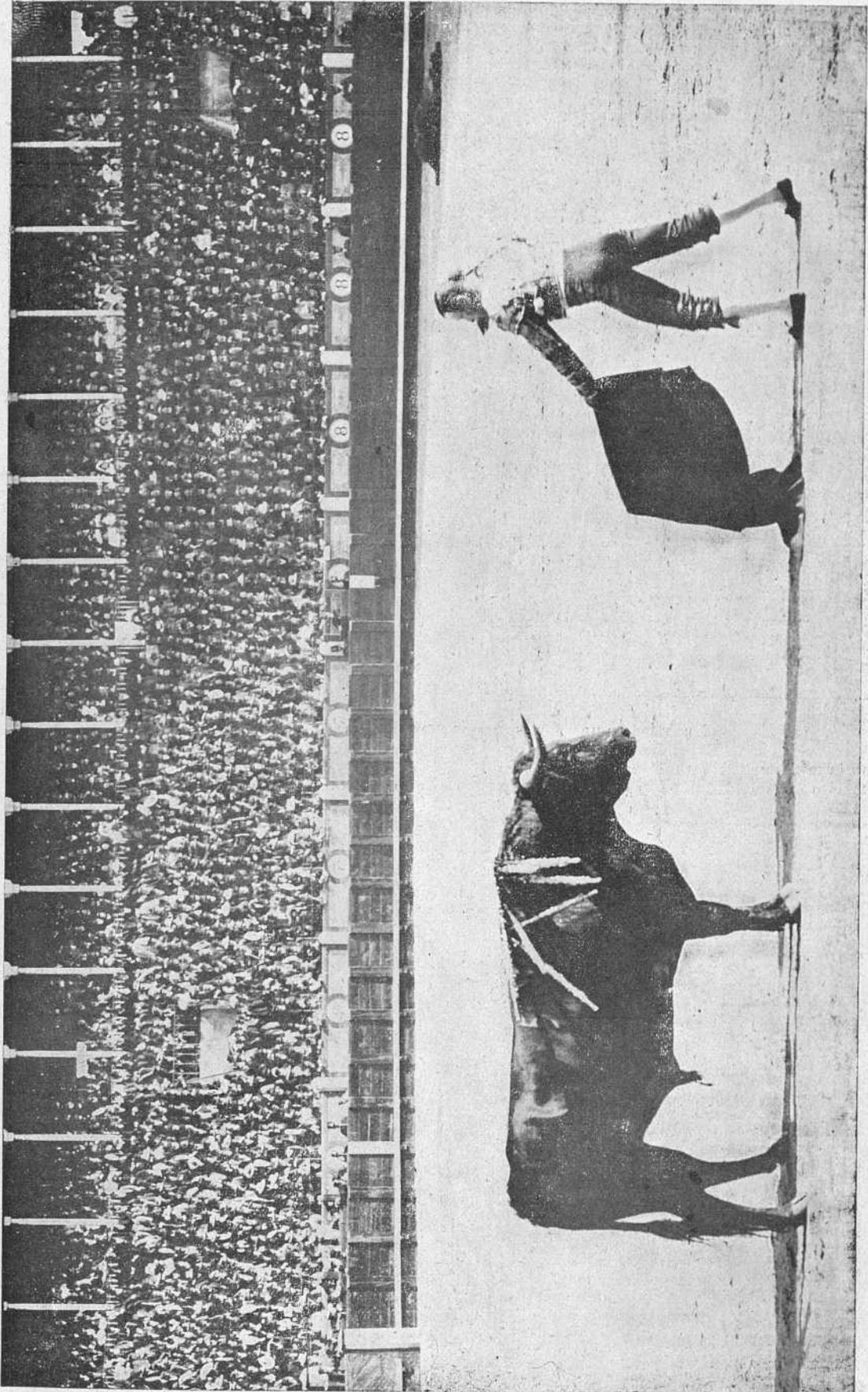
Los toros de Ibarra, finos de tipo, terciados y no mal provistos de armas, cumplieron, en general, con voluntad y poder, aunque doliéndose algunos, como el segundo, que acabó por volver la *jeta* á los montados, y yéndose de la suerte solos los demás.



«QUINITO» PASANDO DE MULETA AL TORO PRIMERO

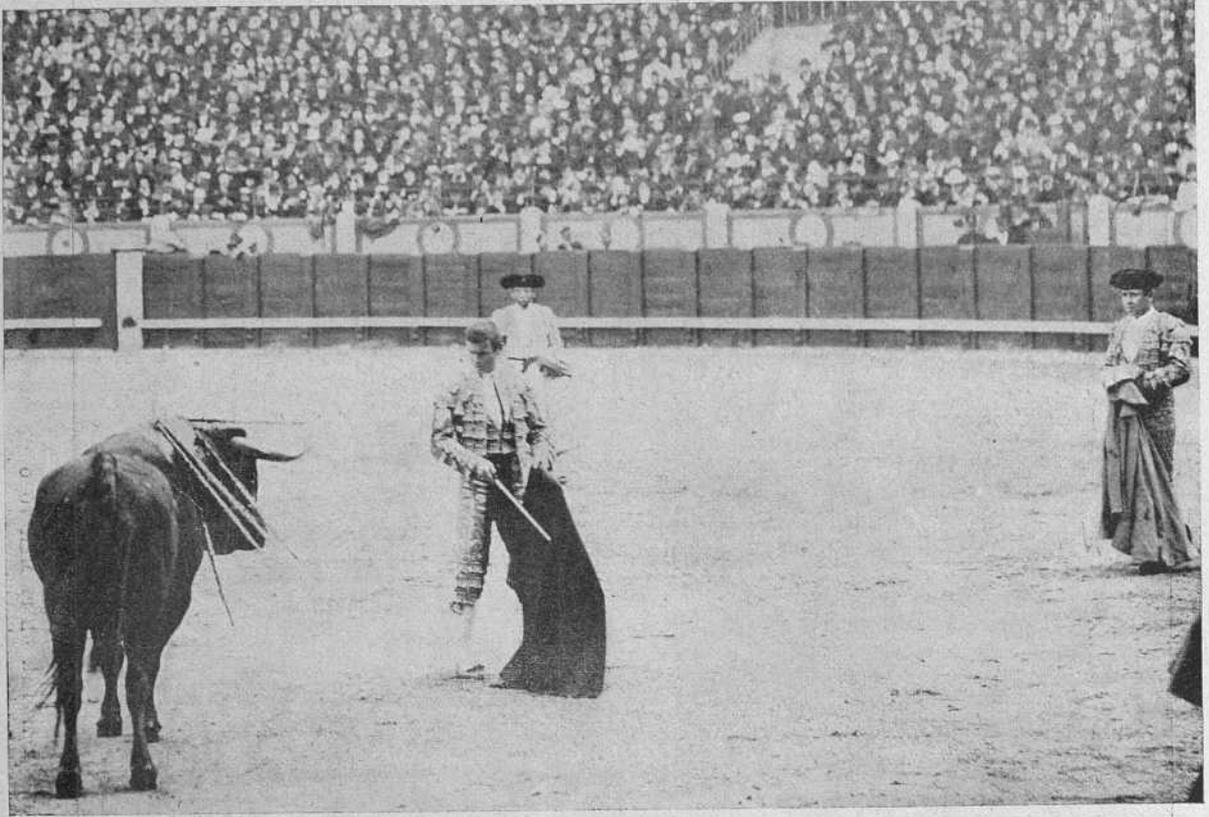
A última hora llegaban con muchas facultades y se mostraban codiciosillos con la muleta, por lo que se revolvían con rapidez, *comiendo* el terreno á los diestros; por lo demás resultaron noblotes, y en conjunto el ganado se dejó torear, mereciendo—en opinión mía—el calificativo de aceptable.

Entre los seis tomaron 32 varas y despenaron 10 caballos.



«QUINITO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL PRIMER TORO

Quinto descuidó más de lo regular la dirección del ruedo, por lo que éste ofreció á la continua el aspecto de un mercado en día de feria. Manejó bien la percalina y estuvo siempre oportuno en quites, pero consintiendo con frecuencia que picadores y peones hicieran de las suyas.



«BOMBITA CHICO» PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO

Con la muleta realizó una faena más inteligente y breve que lucida en el primero, moviéndose bastante, porque el toro no le dejaba parar, y lo despachó con media estocada tancico caída.



«BOMBITA CHICO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL SEGUNDO TORO

Tomó al tercero confiado y aguantando bien con la flámula, pero al ver como el toro se le revolvió con excesiva prontitud empezó á despegarse y á adoptar precauciones para, entrando desde buen terreno, dejar una estocada corta, perpendicular, que escupió el toro; señaló después un pinchazo, yéndose al bicho como quien se tira á un pozo; intentó dos veces el descabello, sin acertar, recibió el primer aviso y remató con una estocada, sobre tablas, á toro muerto.

Tampoco su faena con el trapo rojo en el quinto pasó de aceptable, pero en cambio con el acero agarró la estocada de la tarde, superior, arrancando en corto, contra tablas, y cruzando á ley.

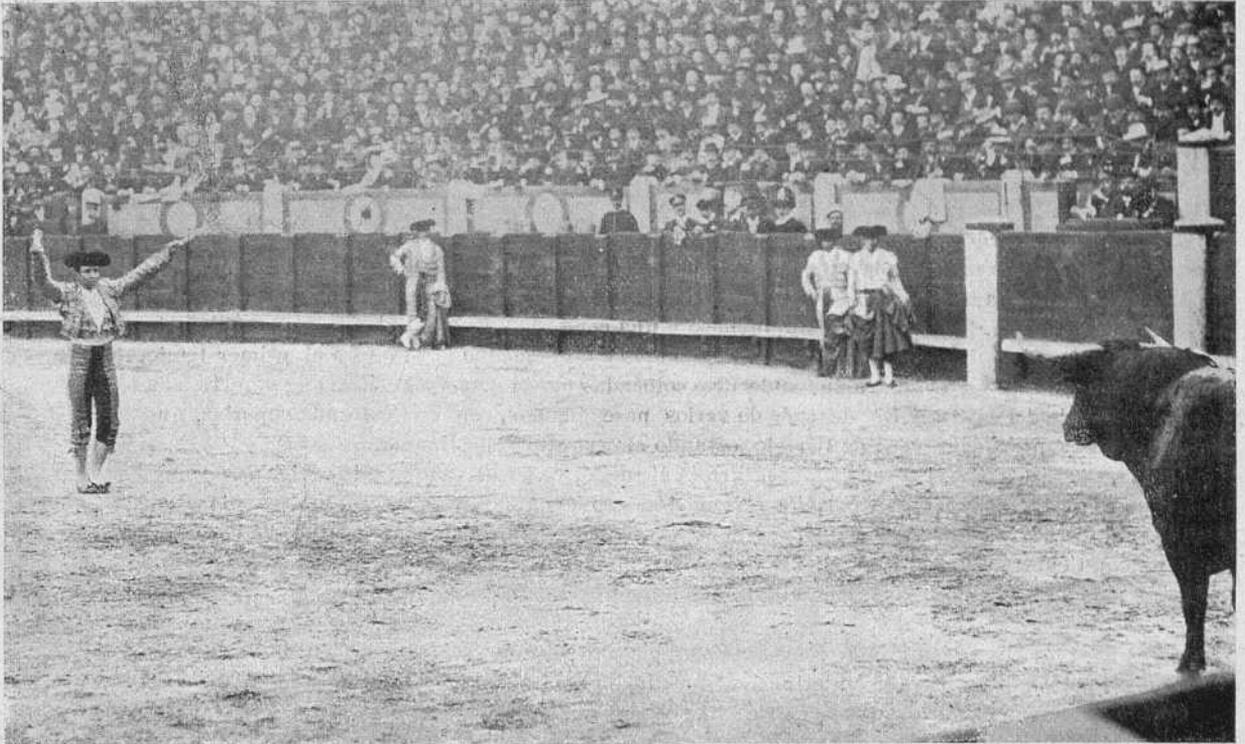
Puso banderillas á ese mismo toro, cambiando como él suele hacerlo, medio par que le resultó delanterillo por quedarle el toro en la suerte; quiso repetir, pero el bicho no le acudió y Joaquín clavó de frente un par abierto; cerró *Maera chico* con uno bueno.

Bombita chico estuvo toda la tarde trabajador y *queriendo*.

Derrochó valentía con la muleta en los toros segundo y cuarto, consintiendo mucho, rematando algunos pases como el arte manda y pisando el terreno de los bravos. En el sexto no estuvo muy acertado, que digamos, al pasar y la cosa resultó *fané*.

Su labor con el acero fué la siguiente: dos pinchazos y una estocada en buen sitio, al segundo; otra un poquitín ida, al cuarto, desde buen terreno y marcando muy bien el volapié. Por cierto que el público no premió como debiera el trabajo de Ricardo... ¡No está la Magdalena para muchos tafetanes, y la gente anda recelosa y reservonal... ¡Hay que hacer mucho para ganar lo perdido!

En el sexto, las cañas tornáronse lanzas y para dar fin de su adversario y de la corrida, necesitó el de Tomares, cinco pinchazos y un descabello, por no entrar con decisión á herir y arrancar desde lejos... ¡Qué poco dura lo bueno!



«QUINIF» CITANDO PARA BANDEBILLAR AL QUINTO TORO

Con el capote quedó bien este diestro, y en quites lo mismo, adornándose, como su compañero, cosechando palmas abundantes.

Banderilleando al sexto, ni *fú*, ni *fá*: un par caído, llegando bien, medio al cuarteo y otro, en la misma forma, bueno.

Picando, Alvarez.

Con los palos, *Maera chico* y *Crespito*, en algunos pares; bregando, Antolín.

La presidencia, acertada.

La tarde, de verano riguroso.

*
* *

Y como mi querido compañero Pascual Millán va mejor de su dolencia, y es casi seguro que reanude sus trabajos críticos en la próxima segunda corrida de abono, termino aquí mi labor de *entra y sal*, felicitando al enfermo por el alivio y á los lectores de SOL Y SOMBRA, porque ya no les turbará las indigestiones con sus *latas*,

DON HERMÓGENES.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN)



SEVILLA

Corrida efectuada el día 12 de Abril.

A las cuatro de la tarde, con un calor impropio de la estación y estando completamente llena de espectadores la plaza, apareció en su palco la presidencia de la fiesta, compuesta de los Sres. D. Antonio Díaz, Llagaria y Delgado, é inmediatamente hicieron el despejo de costumbre las cuadrillas, capitaneadas por *Algabeño*, *Bombita chico* y *Gallito*, que eran los encargados de habérselas con seis bichos de D. Joaquín Pérez de la Concha, y de los cuales, el

Primero, que era negro, bien puesto y de gallarda presencia, aguantó que le pincharan la piel cuatro veces, lo cual no le gustó mucho, porque se retrajo algo de tales caricias. También consintió que le colgaran cuatro pares de banderillas y que *Algabeño*, después de una lucida faena de muleta, lo matara de una buena estocada, que le valió muchas palmas.

Segundo, que era corto de cuernos, y éstos gachos, aguantó también cuatro varas, por cumplir, y dió lugar á que los matadores hicieran quites que se aplaudieron, especialmente á *Gallito*.

Tres pares de banderillas le colocaron, y *Bombita chico* lo quitó de enmedio con media estocada buena, que se aplaudió.

Tercero. Algo pequeño y flaco fué este animal, que después de ser toreado con gran aceptación por *Gallito*, dejó que le picaran seis veces y que le colgaran tres pares de zarcillos.

El toro, que estaba en todo su conocimiento, consintió morirse después de haber recibido varios pases que, algo desconfiado, le dió *Gallito*, un pinchazo y una estocada un poquito baja.

Cuarto, negro y gacho; seis garrochazos, tres caídas y un penco muerto hacen el primer tercio. El segundo lo constituyen cuatro pares de banderillas colocadas por Moyano y *Sevillano* de manera aceptable.

Algabeño sale del compromiso, después de varios pases buenos, con una estocada superior, que le vale palmas y una sonrisa candorosa de Bartolo, estando al desquite Pepe Jimeno.

Quinto, negro y gacho. Un espectador se arroja al ruedo, y con una muleta da varios pases muy buenos, lo que no es obstáculo para que *Bombita chico* y *Algabeño* lo expulsen. El toro, disgustado sin duda de este hecho, salta la barrera, y no encontrando otro espectador con quien pasar el rato, vuelve al circo, donde lo pinchan cuatro veces á la fuerza. Deja que le coliquen tres pares de palos y pasa á manos de *Bombita chico*, que después de pasar de muleta da tres pinchazos con poco lucimiento, y, por último, descabella al primer intento.

Sexto, bien puesto y bien criado. Después de tomar con voluntad seis varas, fué adornado por cada uno de los matadores con un par de banderillas, sobresaliendo los de *Algabeño* y *Bombita chico*.

Gallito acaba con el sexto y con la corrida de un pinchazo, media estocada y un descabello, después de intentarlo cuatro veces sin efecto.

En resumen: La corrida regular.

El ganado, flojo.

De los matadores, *Algabeño*.

La empresa satisfecha, y recordando los llenos de los tiempos de Mazzantini, *Espartero* y *Guerrita*.

DON MATEO.

BARCELONA

Novillada efectuada el 5 de Abril.

A pesar de los malos vientos que corrían, de que tal vez en la plaza ocurriera algo por los últimos sucesos de Salamanca y Madrid, el público casi llenó las gradas y tendidos del antiguo circo de la Barceloneta, siendo, no obstante, considerable el número de los que se retrajeron ante el temor de cualquiera manifestación tumultuosa.

La empresa comienza sus funciones con no escasa fortuna.

La combinación de matadores era *Regaterín*, *Moreno de San Bernardo* y *Agustín Dauder*, éste de Valencia y nuevo en este público.

El ganado procedía de la casa de los Sres. Arribas Hermanos, de Guillena (Sevilla).

Puede decirse que, en lo tocante á presentación, fué una corrida de toros, y referente al resultado que dieron, ya nos daríamos con un canto en el pecho con que las corridas de fuste cumplieran de igual manera.

De los seis se distinguieron el primero y quinto por su bravura, aunque todos, á excepcion del sexto, que fué fogueado, cumplieron bien en el primer tercio. Grandes dificultades, si descontamos el que cerró plaza, ninguno las ofreció, pues si hubo toro que comenzó á defenderse y á achuchar algo por un lado ó por otro, débese á la lidia que se suele emplear en las corridas de novillos, tirándose millares de capotazos inútilmente y que sólo contribuyen á enseñar á los toros lo que en un principio suelen ignorar. El primer toro fué aplaudido al ser arrastrado. Así es que, en cuanto al ganado, llevamos presenciadas dos buenas novilladas.

Regaterín.—Ya había su poquito de deseo de verle por aquí, después de los elogios que de su reciente trabajo en la plaza madrileña han hecho los colegas de la corte.

Por su primero, al darle el tercer pase de muleta, fué alcanzado, suspendido y derribado, sacando rota la taleguilla por la parte superior y posterior del muslo izquierdo. Repuesto del percance, con la muleta poca cosa hizo notable, y entró á herir sin gran decisión para señalar un pinchazo.

Después de varios muletazos se metió con fe y propinó una estocada hasta la guarnición, alta y tendenciosa, cayendo en la cara del bicho, teniendo la suerte de no ser visto, escuchando aplausos al levantarse.

Intentó dos veces el descabello y el toro se entregó al puntillero, repitiéndose los aplausos al diestro madrileño, que pasó á la enfermería á coserse los desperfectos que su adversario le causó en la taleguilla.

En su segundo estuvo más acertado en el empleo de la muleta, pues si los pases carecieron de lucimiento, en cambio fueron dados con conocimiento, trabajando con acierto con pases por bajo para hacer que el enemigo descubriera el lugar de la muerte.

Antes de entrar á matar sufrió un desarme, y, provisto de nueva muleta, se arrancó á volapié para colocar un pinchazo hondo, quedándose en la cara del enemigo, barrenando algo antes de salirse del embroque, del que se libró gracias á lo poco que hizo la res por el matador.

Al repetir la suerte dejó media estocada que resultó tendenciosa y, por tanto, no tuvo el toro suficiente. Esta vez empleó la suerte Antonio dando un saltito, como suele hacer un matador de toros no ha mucho doctorado en Madrid.

Al alivio de un caballo, que le servía de parapeto, intentó dos veces el descabello, tocando algo la vez segunda y doblando á poco la res.

Hasta aquí no llegó á entusiasmar al numeroso auditorio el trabajo de Antonio Boto; pero con meterse en la enfermería Antonio Rivas por resentirse, según se decía, de la cogida que sufrió en Bilbao, y tener que estoquear *Regaterín* el quinto toro de la corrida, el más noble de la tarde, consiguió el diestro de Madrid dejar excelente impresión en los aficionados.

Después de á este toro poner al cuarteo un par magnífico, con sobrada razón aplaudido frenéticamente, tomó la muleta, y, previos pocos y aceptables pases, entró muy bien á volapié en la suerte natural y señaló un pinchazo superior, muy justamente ovacionado.

Una estocada corta, magnífica, hizo rodar al toro como herido por un rayo. La ovación entonces fué general y prolongada, concediéndosele á *Regaterín* por aclamación general la oreja del bravo y noble animal.

Ayudó con verdadero interés á sus dos compañeros, estando incansable en la brega y activo y lucido en los quites. Hasta puso cuanto estuvo de su parte para que en el ruedo reinara el mayor orden posible.

Hemos visto un *Regaterín* muy diferente al de años anteriores. Ahí va mi modesto aplauso y... que siga la racha.

Moreno de San Bernardo ni hizo nada en quites (antes de resentirse), ni con la muleta, estando con ambas defensas despegado y desconiado en extremo; ni valentía le vimos. Su faena con el acero en el único toro que estoqueó, más vale no reseñarla, y con esto creo hacerle el mayor favor. El público ya le demostró, durante el tiempo que permaneció en el ruedo, que por ese camino no se va á ninguna parte, y tal vez la actitud del público contribuyera á que se decidiera por retirarse y no volver á salir de la enfermería.

Con que á ponerse fuerte y buscar el desquite de la derrota sufrida, que soy uno de los primeros en lamentar.

El debutante Agustín Dauder, joven espada valenciano, trasteó á su primero con la eficaz ayuda de *Regaterín*, empleando una faena aceptable, en la que sobresalieron dos pases de pecho ayudados, rematado uno por bajo, no con mal estilo.

A herir entró siempre larguito, defecto que se le puede dispensar si se atiende su corta estatura; pero siempre atacó por derecho.

Después de un pinchazo, recató una estocada en lo alto, algo tendenciosa, llegando con la mano al pelo; pero por la dirección del estoque tuvo que apelar al descabello, siendo empitonado por la chaquetilla, sin consecuencias. Dos veces intentó Dauder el descabello, acertando al tercero.

Aunque el diestro oyó un aviso presidencial, el público aplaudió la voluntad del muchacho, haciéndole dar la vuelta al anillo.

Tuvo la desgracia de que le correspondiera en suerte en último lugar el toro fogueado, que fué el que más difícil y entero (con todo el poder) llegó á la muerte.

Le toreó con despego y se lo quitó de delante como pudo.

Salió achuchado en algunos pases y tumbó al marrajo, que estaba incierto y descompuesto, de dos pinchazos, media estocada y cuatro intentos de descabello.

Bregando no estorbó y en los quites ocupó bien su puesto, rematando algunos con maneras de torero, premiándolos el público con aplausos.

Con el percal fué en lo que estuvo mejor.

Al quinto toro puso un buen par de banderillas que, con ser muy aplaudido, no lo fué lo bastante.

Digo de este muchacho lo que de *Canpitos* y *Corchaito*; espero verle nuevamente para dar mi humilde opinión.

Merece párrafo aparte el trabajo de *Aguilita*, banderillero que por primera vez veíamos aquí.

El muchacho estuvo muy bien banderilleando el primer toro; pero donde demostró lo mucho que vale fué en los dos pares que prendió al toro cuarto, uno por cada lado, magníficos, tanto por su colocación como por la forma de llegar hasta la cara y el arte con que levantó los brazos. Las ovaciones que escuchó fueron mercedísimas. Yo dejé las cuartillas, que hacía con destino á *El Liberal*, para aplaudirle, y ahora, desde aquí, le digo: ¡Así se banderillea!

El picador *Paje chico* ingresó en la enfermería con una conmoción cerebral.

En el primer tercio sólo se aplaudió un buen puyazo de *Coquintero* al primer toro. En la brega se distinguió *Pepín*.

El banderillero de Valencia *Cerrajillas* fué alcanzado al salir de clavar un par, siendo derribado y sufriendo en tierra un derrote del bicho, que por fortuna no le causó más que la rotura de la taleguilla, teniendo que continuar lidiando en paños menores.

Ahora vamos á esperar la de Pascua de Resurrección, en la que se lidiarán reses de *Surga* y alternarán *Conejito*, *Machaquito* y *Moreno de Algeciras*.



Corrida efectuada el 22 de Febrero.

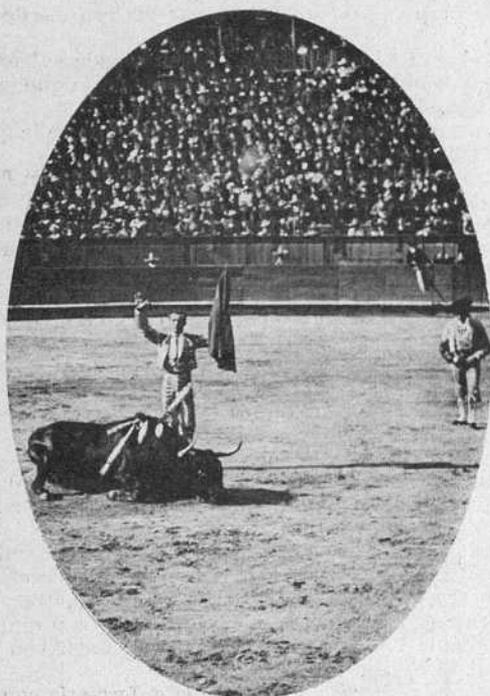
Los pocos toros bravos que las ganaderías mexicanas han dado *de sí* este año se han lidiado ya en las corridas pasadas y sólo nos quedan los bueyes.

Y sin embargo, ahora es cuando puede decirse que presta alguna animación la temporada; ahora es cuando ha vuelto á reinar la alegría y el entusiasmo entre los aficionados.

La plaza de toros no presenta el aspecto que en las primeras tardes, en que la concurrencia brillaba por



REVERTE EN EL PRIMER TORO



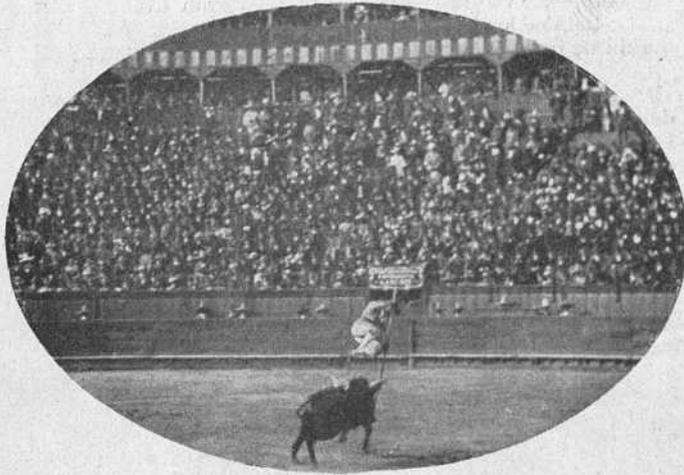
«REVERTITO» EN EL TORO SEGUNDO

su ausencia. Reverte se ha captado por completo las simpatías de este público, y justo es confesar que buen trabajo le ha costado conseguirlo. El que empezó vencido ha terminado por salir vencedor, y cuando vuelva á la madre patria conservará un buen recuerdo de nosotros.

Esta tarde se lidiaron seis toros de «El Venadero», y los encargados de darles muerte fueron Reverte y su sobrino *Revertito*. La corrida nos dejó complacidos, no por las excelencias de los toros lidiados, sino por Reverte, que se empeñó en hacer lo imposible y que cada vez nos da mayores pruebas de su afición y deseos

de dejarnos complacidos. Y crean nuestros lectores que si no fuera por este diestro ya habría ocurrido una barbaridad en la plaza «México», pues toros como los lidiados en las últimas corridas que ha toreado Antonio, en manos de otros diestros eran para provocar un desastre.

Esta tarde se lidiaron nueve avechuchos; tres fueron vueltos al corral por inofensivos y uno mereció ser quemado por la misma causa. Con excepción del primero y quinto demostraron poca voluntad en el primer



«BEVERTITO» SALTANDO CON LA GABROCHA AL TERCEO TORO

tercio; los *hulanos* hubieron de taparles la salida y sólo así pudieron acariciarlos; acudieron todos en banderillas y á la muerte el segundo, tercero y cuarto llegaron inciertos, pero manejables. El sexto acabó manso imposible. El primero fué un toro de aquellos que nosotros vemos rara vez. En el primer tercio se mostró con gran dosis de voluntad; en nueve ocasiones arrancó á los *hulanos* y las nueve lo hizo con gran codicia y propinó unos tumbos que nos hicieron estremecer en nuestros asientos. En banderillas acudió con gran solicitud, y al momento crítico llegó bravísimo, codicioso, con gran nobleza y muchas facultades. Este toro y las faenas de Reverte fueron lo que nos dejó complacidos. Todos ellos resultaron finos, de bonita lámina, grandecitos, con pitones abundantes y bien colocados y sacudidos de carnes. El quinto, el fogueado, fué manso desde que salió al ruedo y así acabó su existencia. Procedían de la cruz de Miura y Concha Sierra. Todo demostraron menos esa procedencia.

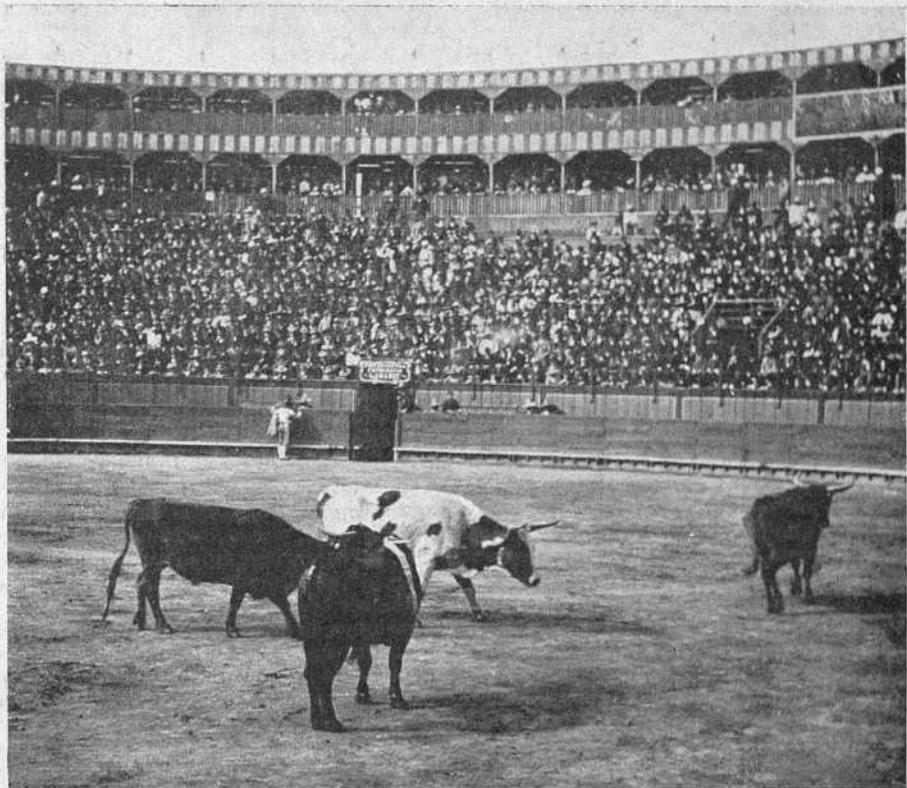
Los PICADORES.—En lo poco á que hubo lugar anoté un buen puyazo de *Cantarito* y otro de *Badila*, ambos al primer cornúpeto.

Los BANDERILLEROS.—Se distinguieron: bregando, Galea; y clavando garapullos, *Sordo*, por un par aprovechando en el segundo toro. En el cuarto se ganaron las palmas *Perdigón*, que sesgó un par, y Galea, que clavó otro aprovechando.

Noguardaron el orden y compostura que la vez pasada, aunque no bulleron lo de costumbre.

Después de arrastrado el tercer toro, y aprovechando el entusiasmo de una ovación tributada al diestro de Alcalá, fué sacado al ruedo el antiguo banderillero Rafael Santos, *Santillos*, que á consecuencia de un reumatismo ha quedado imposibilitado. Recogió una buena suma de dinero, que hará menos aflictiva la situación por que atraviesa.

Los ESPADAS.—Reverte, como de costumbre, salió con gran dosis de voluntad y muchos deseos; sacó un gran partido de los toros que le



TORO RETIRADO AL CORRAL POR MANSO

deparó el hado y ganó aplausos á granel. El primero llegó á sus manos muy bravo, con gran codicia y conservando facultades. Lo comenzó á torear solo, ceñidísimo, abriendo el compás y con gran lucimiento, dando una serie de medios pases que le fueron premiados con grandes aplausos y dianas. No lo toreó como debía, por abajo, á fin de quebrantarlo y quitarle las patas que se traía, ni logró hacerse con él. Luego inter-

vinieron los peones de tanda y aquello se alargó. Reverte estuvo valiente, cerca, sin poder fijarlo, y el burel le hizo echar los bofes. Pinchó una vez en buen sitio y terminó con una gran estocada, entrando a volapié.

Al tercero lo halló medroso é incierto, pero con un resto de bravura y nobleza. A los tres ó cuatro muletazos logró apoderarse de él y recogerlo, no aprovechando las veces que el animalito se puso á tiro por afán de lucirse con el trapo. Empleó una faena lucidísima, estuvo siempre solo, confiado y entre los pitones, causando asombro lo valiente y ceñido que estuvo el mozo, valiéndole la hazaña una gran ovación y música.

Lo pasaportó de una estocada hasta el puño, tendenciosa, entrando bien al volapié.

Al quinto, un manso, lo toreó por abajo á fin de bajarle la cabeza y fijarlo. Estuvo solo, tranquilo, y se ciñó lo de costumbre.

Sufrió de primeras un palo en la mano derecha, y en otra ocasión, por estrecharse demasiado, sacó rota la taleguilla por el lado derecho; en vista de esto, Antonio ya no quiso entrar en dibujos, sino que abrevió, y metiéndose sin estar igualado el morito sepultó el asador en el lado contrario, hasta el puño.



COLECTA Á FAVOR DE «SANTILLOS»

Estuvo energético durante la lidia y metió en cintura á los chicos, que ya querían hacer de las suyas.

Esta tarde recortó poco y no como él suele. Al tercer toro lo cambió, sirviéndose como engaño de un pequeño abanico que nuestro corresponsal fotográfico le arrojó.

En resumidas cuentas: una buena tarde más que suma el diestro de Alcalá á la serie que para regocijo nuestro lleva toreadas. ¡Bravísimo, Antonio, y que siga la racha!

Revertito.—A este chico le han sentado mal los aires de la plaza de Ramón; no puede dar pie con bola. Manolo sale á torear espantado; el valor y la enjundia las deja en el hotel. Es lástima: la vez que lo ví en Chapultepec me pareció otra cosa, y francamente, esperaba algo más de él; pero está visto que me he equivocado y que pocas ocasiones tendré de tocarle el bombo, y á menudo habrá que darle con la badila en los nudillos. Esta tarde anduvo sumamente apático, salvo un magnífico quite que hizo á *Cantarito*, que cayó sentado en la cabeza del cornúpeto primero, y en el que el mocito se metió con decisión, demostrando que por sus venas circula sangre torera; no volvió á hacer cosa de provecho en la brega, y apenas si algunos advirtieron su presencia en el redondel. En dos ocasiones se atrevió á desenvolver el percal y ambas lo ejecutó hecho una etcétera y marcando la salida cinco minutos antes de que el bicho acometiese. Tal vez le imponga el torear á la vera del tío, y que dado lo guapo que está éste, cualquier cosa resulta pálida y sin relieve.

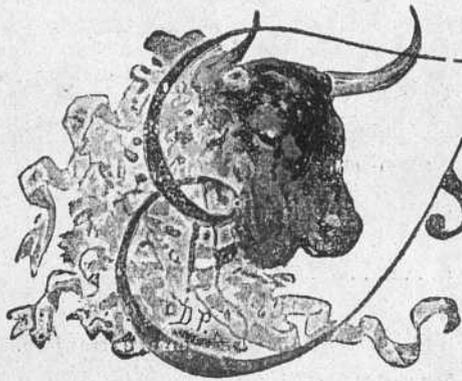
En primer lugar tocó un bicho incierto, al que no procuró recoger, sino que se conformó con trapearlo por alto, alcanzando por resultado que el animalito acabara por marcharse á otra parte en busca de alguien que mejor le comprendiera. Se movió en demasía y demostró poca confianza en la refriega; lo único digno de aplauso fueron: un pase en redondo, muy bien rematado, seguido de uno de pecho *super*. Corrió tras el bicho un buen rato y lo finiquitó mediante una estocada caída, entrando recto al volapié y contra querencia.

Con el cuarto, un manso, estuvo el chico muy desconfiado y *esaborio*. Después, algo se confió, y más tarde intervinieron el tío y Galea. Hizo la faena interminable y al herir se le fué la mano; soltó un golletazo de padre y muy señor mío, ayudándole en esta faena el bicho, que al verlo venir se echó fuera.

Al sexto, otro manso, lo trapeó como pudo, que fué mal. Lo pasaportó mediante una estocada hasta el puño, en todo lo alto, echándose fuera al herir.

Saltó con la garrocha al tercero, superiormente, y le clavó un buen par al cambio.

CARLOS QUIRÓZ.



stafeta taurina



NUESTRO ÚLTIMO EXTRAORDINARIO

Satisfechos estamos de la acogida que el público ha dispensado al extraordinario de *SOL Y SOMBRA*, primero que hemos puesto á la venta con las reformas anunciadas, para celebrar la inauguración de la temporada taurina.

Damos las gracias, tanto á nuestros compañeros en la prensa como á los aficionados, que apreciando en lo que valen nuestros esfuerzos, nos felicitan y aplauden, alentándonos á no retroceder en el camino que vamos recorriendo.

Por nuestra parte no repetiremos lo que tantas veces hemos dicho, concretándonos á demostrar con obras hasta dónde alcanza el deseo que nos anima en pro de la afición.

EL PRÓXIMO NÚMERO

El jueves 23 del actual publicaremos en portada un magnífico retrato, tirado á tricolor, del infortunado espada cordobés Antonio de Dios, *Conejito*.

Además, entre otros trabajos interesantes, incluiremos extensa información, con preciosas instantáneas, de la corrida y festejos efectuados en Lisboa para celebrar la estancia del Rey Eduardo VII de Inglaterra en la hermosa capital lusitana.

Con objeto de hacer, para publicar en este semanario, la información gráfica de las corridas de toros que han de efectuarse en Sevilla durante la próxima feria, ha salido para aquella hermosa capital andaluza nuestro querido amigo y director D. Juan P. Carrión.

Córdoba.—4 de Abril.—Ante varios amigos, y por vía de ensayo, mató ayer dos novillos en la plaza del cortijo de Rabanales el joven diestro cordobés Rafael González, *Machaquito*.

Si en las funciones resulta á la altura á que estuvo en el ensayo, muchos aplausos oirá este torero la temporada próxima, consolidando su fama de bravo, adorno y habilidoso. Lo mismo con la capa que con la muleta hizo primores y mereció constante-

mente los plácemes de *Guerrita*, que presidía la fiesta; con el estoque, después de echárselo varias veces á la cara y no entrar por uvas por el deseo de Rafael Guerra de que toreade más, dió al primero media estocada y un pinchazo buenos, y al segundo media superiorísima, entrando y saliendo en la suerte á la perfección.

Con las banderillas quedaron bien *Patatero* y *Platerito*, que son dos rehileteros de *buten*.—A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

Granada.—He aquí la combinación para las próximas corridas que han de celebrarse en aquella plaza durante las fiestas del *Corpus Christi*:

Día 11 de Junio.—Mazzantini, *Lagartijillo* y *Lagartijo chico*, con reses de Cámara.

Día 13.—*Quinito*, Montes y *Lagartijo chico*; toros de Villamarta.

Día 14.—Mazzantini, *Quinito* y Montes; ganado de Conradi.

El último día de feria se efectuará una novillada con los matadores *Cocherito de Bilbao* y *Lagartijillo chico* y ganado de Clemente.—J. ROBBIGO.

Marsella.—Ha reanudado su publicación en aquella capital francesa el periódico taurino *L'Arene*, que tan brillante campaña realizó el año 1899 en pro del espectáculo más nacional de los españoles.

L'Arene publicará semanalmente artículos firmados por los más notables escritores de España y romperá lanzas en favor del arte de *Pepe-Ilo*.

El arrojado matador de novillos Joaquín Calero, *Calerito de Zaragoza*, completamente restablecido de la última cogida que sufrió en la plaza de Madrid, toreará el 19 del actual y el 10 de Mayo próximo en Bilbao; además, está ajustado por la empresa madrileña para cuatro novilladas durante la canícula y tiene otras contratadas para Sevilla y Zaragoza.

Porto (Portugal).—El día 19 de los corrientes se inaugurará la plaza de Sierra del Pilar con toros de

la antigua vacada del Conde de Sobral, hoy propiedad de D. Antonio Rodrigo Santos, ganadero en Almeirín.

Tomarán parte en la fiesta el espada español Antonio Montes, los caballeros en plaza Joaquín Alves y José Luis Bento y los diestros portugueses Juan Calabaça, José Martins, Torres Branco y Carlos Gonçalves.

COGIDA DE «CONEJITO»

El primer toro, de Surga, lidiado en la plaza de Barcelona el día 12 del actual, alcanzó al diestro cordobés, infiriéndole una herida en el muslo derecho.

He aquí el parte facultativo: «El espada Conejito ha sufrido una cornada que, entrando por el tercio medio del muslo derecho, se remontó hasta el anillo curval, produciendo la ruptura de la vena femoral, por encima de la comunicación con la vena safena interna. Se ha practicado la ligadura é inyectado el suero. El estado del diestro es gravísimo.—*Doctor Raventós.*»

A juzgar por las noticias recibidas en esta redacción hasta la hora de cerrar el número, Conejito continúa muy grave, y en opinión del Dr. Raventós, que le asiste, en el caso de que la curación tomara un giro más favorable, esperanza imposible casi de abrigar, perdería el diestro las corridas de toda la presente temporada.

ESTADO DE ANTONIO FUENTES

Según el último parte facultativo que hemos visto momentos antes de ajustar el número, Fuentes experimenta dolores intensos con alguna fiebre. Á las nueve de la mañana del martes le fué reconocida la herida, que es muy profunda, y dentro de la gravedad presenta aspecto bastante satisfactorio.

Para ambos diestros deseamos pronta y completa curación, haciendo votos por que los pronósticos pesimistas referentes á Conejito no lleguen á confirmarse.

Á NUESTROS LECTORES

Tenemos en venta las colecciones de SOL y SOMBRA correspondientes á los años 1897 (I), 1898 (II), 1899 (III), 1900 (IV), 1901 (V) y 1902 (VI), á los precios de:

Año I (1897).	10 pesetas en Madrid.
	11 » en provincias.
	15 » en el extranjero.
Las de los años restantes.	15 » en Madrid.
	16 » en provincias.
	20 » en el extranjero.

También hemos confeccionado las tapas para encuadernar el tomo VI (1902), que, como las de años anteriores, se venden al precio de:

2 pesetas en Madrid.
2'50 » en provincias.
3'75 » en el extranjero.

Los lectores de SOL y SOMBRA que deseen completar sus colecciones pueden adquirir los números atrasados que necesiten al precio corriente de

20 céntimos en toda España.

TALLER DE CONSTRUCCIÓN ESPECIAL DE APARATOS FOTOGRAFICOS

DE
P. AGUSTÍ

(Casa fundada en 1868)

Catálogos ilustrados gratis.

Exportación á Ultramar y Provincias.

Calle Tallers, 50, Barcelona.

Agente exclusivo en México: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.
[Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

